

Lecturas del rabino Itzjak Ginsburgh
Dedicado a Jaia Mushka bat Abraham Itzjak sheijie
en el día de su cumpleaños

LA ACADEMIA DE LA TORÁ
BASES PARA ENTENDER LA INTERRELACIÓN
ENTRE LA TORÁ Y LA CIENCIA

INTRODUCCIÓN

El objetivo de la educación superior siempre ha sido satisfacer y conjugar dos de los anhelos internos más profundos del hombre: su deseo de conocer la realidad y su necesidad de expresarse. Una síntesis verdadera de estas dos aspiraciones sólo puede lograrse cuando cada una haya sido abordada adecuada e independientemente.

La primera es el fundamento de todo esfuerzo científico, mientras que la segunda conforma la base para la exploración humana del arte y las humanidades. La fusión de las dos, con el propósito de permitir que el ego tenga un impacto positivo sobre la realidad objetiva, puede verse como el incentivo que hay detrás de la búsqueda de tecnología, las profesiones, y lo que se conoce como ciencias humanas o sociales.

La integración de estas esferas fundamentales de interés humano -las artes y las ciencias- siempre ha sido un aspecto implícito del programa espiritual incluido en la Torá. La Torá no considera que ellas estén en conflicto con su propósito primario, satisfacer también otro anhelo pero infinitamente más sublime, el deseo de "conocer a Dios" y comprometerse con su voluntad. Por el contrario, la Torá nos enseña que sólo podemos acercarnos a la realidad Divina, si lo hacemos en un contexto donde se aborden las realidades derivadas del yo y el universo. La contemplación de la Divinidad es más completa cuando se apoya en una parábola espiritual del funcionamiento del alma y en una parábola física de las maravillas de la naturaleza.

La conexión íntima entre la búsqueda de la Torá y un interés conjunto en las artes y ciencias puede inferirse de la guematria (el valor numérico) de la palabra Torá (תורה = 611) que es igual al de las palabras para arte, אמנות (omanut) = 497 y ciencia, מדע (madá) = 114 juntas.

Para apreciar apropiadamente cómo la sabiduría Divina de la Torá aborda e inspira la búsqueda de las artes y las ciencias, lo mejor es presentar el modelo (partzuf) que relaciona las sefirot, las fuerzas básicas que definen la estructura interna de la realidad, con cada esfera distinta del interés humano.



CORONA כתר KETER

FE, TORÁ, ARTE אמונה, תורה, אמנות – EMUNÁ, TORÁ, UMANUT

La primera y más sublime de las sefirot se conoce como la corona, Keter. Una corona física se coloca sobre la cabeza, adornando a su portador con un halo omniabarcador que refleja el poder y la autoridad derivados de una raíz superior. Similarmente, la sefirá trascendente de la corona rodea la conciencia por afuera, incapaz de ser incorporada dentro de ella, constituyendo la totalidad de nuestra experiencia supraconsciente. Según la Cabalá, la corona comprende tres áreas o reinos, o en nuestro contexto presente, tres esferas de interés humano que son mantenidas juntas por una fuente común de inspiración supraconsciente.

El reino más alto de la corona (aludido en la Cabalá como "la cabeza no conocable" (reisha d'lo itiadá) corresponde a la esfera trascendente de la fe. Éste es un reino que sólo puede explorarse conscientemente a través de las disciplinas espirituales de la meditación y la oración. Debido a que "ningún pensamiento puede captarlo,¹ la mente debe acercarse finalmente a la fe a través de un proceso meditativo llamado "tocar y no tocar". Guiado por las visiones místicas de la Cabalá, el "estudio de la fe" (aunque suene paradójico) permite que el alma experimente y perciba su fuente superracional que se encuentra en la esencia Divina, aun estando dentro de un cuerpo físico.

El reino intermedio de la corona, conocido como "la cabeza de la nada" (reisha d'ain) nos conecta supra conscientemente con la "nada" Divina, de donde proviene la realidad creada, o lo que llamamos normalmente "algo" o "existencia material". En la "nada" está implícita la máxima experiencia del placer inspirado Divinamente.² A este reino puede accederse a través del estudio de la Torá en su totalidad, cuyos mandatos sirvieron como diseño maestro de la creación ("Dios miró en la Torá y creó el mundo").³ El deleite supremo del alma proviene del estudio de la Torá en aras de sí misma (lishmá).⁴ Esto despierta el potencial del alma de crear algo nuevo, como se manifiesta en las innovaciones de la Torá reveladas a quien estudia la Torá sin ningún interés personal.

En particular, este nivel corresponde al estudio del "cuerpo" de la Torá revelado Divinamente -sus 613 preceptos (mitzvot, singular: la mitzvá) y sus múltiples detalles y aplicaciones- lo que finalmente infunde en las representaciones cognitivas de la realidad producidas por la mente, el espíritu de la "nada" Divina, la esencia espiritual abstracta de la creación.

¹ Intruducción a *Tikunei Zohar* (17a)

² Ver *Tania, Igueret Hakodesh* 11.

³ *Zohar*, 1:134a, 2:161a

⁴ El rey David exclama en los Salmos 119:92: "Si no fuera por mi deleite en Tu Torá, estaría perdido en mis sufrimientos"

El último reino o área de la corona, conocido como "la cabeza infinita" (reisha d'arij) que contiene "el cerebro oculto" (moja stimáa), representa la fuerza de voluntad primaria que impulsa continuamente al ser hacia la experiencia consciente. Uno nunca puede conocer completamente cuáles son los motivos que llevan a la persona a proyectarse de determinada manera en la realidad exterior. Esto es así debido al hecho que "el cerebro" oculto está situado en el reino de la corona más allá del alcance de la percepción cognitiva. No obstante, estos motivos se manifiestan indirectamente en el arte.

El esfuerzo artístico penetra los deseos profundos del ser interior alojado en el reino de la corona, sirviendo de esta manera a concretar nuestro deseo de dejar una impronta personal en el mundo. En el servicio Divino, la realización física de una mitzvá invoca estos mismos instintos. A través de las mitzvot, el hombre lleva a cabo la propia voluntad de Dios de dejar Su huella sobre la realidad, mientras que a la vez moviliza su propia energía creadora.

El sentido estético reflejado en el estilo único de expresión de cada individuo aporta una belleza y gracia intrínsecas a todos los esfuerzos conscientes del alma. Por ejemplo, una demostración matemática elocuente es en sí misma, uno de las formas más altas de expresión artística. Así también, la única forma de razonamiento dialéctico que los sabios emplean en sus exégesis de la Torá es una extensión artística del razonamiento supraconsciente (o gusto) que subyace su voluntad original.

Finalmente, el arte es una verdadera "profecía" individual de cada persona para el mundo. Por un lado, se necesita la anulación completa del ego, que es la base de toda inspiración Divina; por el otro, se requiere de la personalidad individual única para expresar concretamente esa inspiración. El genio de Betzalel, el artesano judío arquetípico, radicaba en su habilidad de construir el tabernáculo de acuerdo con las instrucciones explícitas y detalladas de Dios, mientras que a la vez demostraba un dominio muy individual de la energía creativa disponible en el universo (como lo indica el Midrash que le atribuye la habilidad de permutar las letras mediante las cuales se crearon los cielos y tierra).

La relación entre los reinos supraconscientes de la fe-emuná-אמונה y el arte-amanut-אמנות, proviene de su raíz común amén-אמן, implica el reconocimiento de la fe como la fuente principal de la inspiración artística. La palabra emet-אמת-verdad, que también es un derivado de la raíz אמן,⁵ corresponde al reino intermedio de la corona asociado con el estudio de la Torá en general,⁶ reflejando su papel esencial de hacer que la fe trascendente sea accesible al intelecto, cuyas raíces están en el reino de la voluntad supraracional.

⁵ Gramaticalmente, אמת, *emet* queda como resultado de la caída de la nun en אמנת, *amenet*.

⁶ "No hay otra verdad que la Torá" (Y, *Rosh Hashaná* 3:8)

LAS TRES CABEZAS DE KETER

la cabeza no conocible	fe	emuná	אמונה
la cabeza de la nada	Torá (verdad)	emet	אמת
La cabeza del infinito	arte	umanut	אמנות

A continuación de la sefirá de keter, hay 10 sefirot adicionales que se identifican con áreas concientes específicas (en oposición a la supra conciente) y conforman la estructura de la percepción evolutiva de la realidad exterior del hombre. Cada una corresponde a un modo específico de investigación del mundo que ocupamos. Al contrario de las modalidades asociadas con el keter, estos diez métodos de explorar la realidad actúan a través de un análisis objetivo de las leyes subyacentes que operan en la creación. Aunque parece evidente que el desarrollo de una idea o hecho científico no da lugar a la utilización de nuestra experiencia inconsciente subjetiva, veremos que a medida que avanzamos de un nivel a otro de la percepción objetiva, se va haciendo disponible más espacio para expresar el estilo "artístico" personal de cada uno.

Algunas de las disciplinas que describiremos ahora tratan acerca de la formación de una base de conocimiento puramente teórica; otros, en un espíritu más intervencionista, se ocupan del desarrollo de herramientas prácticas para impactar sus campos respectivos de investigación. Otras buscan combinar ambos enfoques. Pero más allá de compartir una posición empírica de recolección de datos, el nexo común que une a todas ellas es su apego mutuo a un criterio objetivo racional, como medio para establecer la veracidad de sus conclusiones, calificándolas así a todas, como campos de la ciencia (mada, מדע), en su sentido más extenso.

Procederemos ahora a describir estas sefirot y a sus esferas correspondientes de interés y estudio.

SABIDURÍA חכמה JOJMÁ – MATEMÁTICAS חשבון JESHBÓN

La primera sefirá que emerge del reino supraconsciente del alma y entrar en la conciencia del alma es la sabiduría. Como facultad intelectual, la sabiduría es la chispa inicial o idea-visión directa de la mente para revelar una posible esfera de innovaciones e invenciones, que constituyen la "corriente subterránea" de nuestra base de conocimiento presente. La sabiduría por lo tanto le proporciona al individuo el prelude necesario para una elaboración cognitiva posterior.

La sabiduría incluye la habilidad de captar intuitivamente los procesos abstractos principales y las relaciones que subyacen la realidad física. Como tal, la disciplina de las matemáticas es la que mejor la representa, por ser el campo fundamental y más innovador de la búsqueda intelectual. En contraste con el estado todavía indefinido que caracteriza el reino supraconsciente, el reino consciente introducido por la sabiduría se basa en la “forma” y la “estructura” bien definidas (aunque abstractas). Tal es la naturaleza de las matemáticas. (השבון, jeshbón).

El campo de las matemáticas que emplea los procesos más puros y abstractos del pensamiento (מחשבה, majshavá), brinda la base de todas las construcciones resultantes de la conciencia. A esto se hace alusión en el verso "Viene a [la ciudad de] Jeshbón [igual que “matemáticas”], se construirá y se establecerá...."⁷

Así como el Zohar interpreta que la jojmá, (“sabiduría”, חכמה) se puede leer como מה מא (coaj má) "el poder del ser abstracto",⁸ también interpreta la palabra para “pensamiento” (מחשבה, majshavá) como מה שב (joshev má), "pensar en abstracto”, identificando así la esencia del pensamiento matemático con jojmá.

ENTENDIMIENTO **בינה BINÁ - CIENCIAS NATURALES טבע TEVA**

Biná (בינה, "entendimiento") es el poder del razonamiento analítico. A través del poder de biná, la visión intuitiva de jojmá es elaborada conceptualmente y luego es sujeta a un proceso riguroso de análisis lógico en el contexto de los fenómenos reales observables.

Esta función del intelecto se expresa mejor en las ciencias naturales como la física, la química, y la biología. Ellos representan los campos tangibles en donde las abstracciones de la teoría matemática pueden aplicarse finalmente, con lo cual se confirma su relevancia para la realidad. (Jojmá y biná son aludidas en el Zohar como "compañeras inseparables"⁹ – “el padre” y “la madre”-como lo personificaron originalmente Adam y Javá.)

El estudio de la naturaleza (טבע) es asociado en la Cabalá con Javá, la primera mujer y madre de toda vida¹⁰ (de la cual se deriva la expresión “la madre naturaleza”). Nuestros sabios nos enseñan que a la mujer [Javá] se le dio una

⁷ Números 21:27

⁸ מה = אדם, El primer hombre Adam, representando este nivel de conciencia abstracta.

⁹ Ver Zohar 2:185a.

¹⁰ Génesis 3:20

medida "adicional de comprensión (biná) más que al hombre",¹¹ lo que apoya la correspondencia entre Javá y la facultad de biná.

La segunda ley de la termodinámica, la ley de entropía, que expresa la predisposición de la naturaleza al caos y el desorden, refleja la vulnerabilidad de Javá a las fuerzas destructivas inherentes en la naturaleza (como promovidas por la serpiente antigua del Edén). Esto es aludido en la Cabalá como la tendencia de biná a los "juicios severos" (דינים, *dinim*).¹²

Aunque la naturaleza en sí misma "permanece para siempre",¹³ las teorías hechas por los hombres para entender sus leyes cambian de generación en generación. Las teorías derrocan a las teorías y las teorías consumen a las teorías. Sin embargo, cada teoría posee un modelo matemático que, como abstracción, es inmutable. Por eso nosotros podemos percibir la unión padre y madre, Adam y Javá, matemática y ciencias naturales.

CONOCIMIENTO דעת DAAT - PSICOLOGÍA נפש NEFESH

Daat, (דעת, "conocimiento", o "conciencia") es la habilidad de "conectarse" conscientemente, aplicando el poder individual de concentración, a esas verdades generadas por los poderes precedentes del intelecto. A través del poder de daat, el hombre refuerza continuamente su relación con la realidad exterior, y desarrolla un conocimiento de sí mismo que lo invita a identificarse constructiva y significativamente con los elementos que conforman su experiencia de vida. Daat se expresa particularmente a través de la ligazón de conciencia que tiene con el alma-gemela que escogió ("Y Adam conoció a su esposa, Javá")¹⁴ quién, según el pensamiento jasídico, refleja el hasta ahora lado inconsciente del propio yo individual.¹⁵

Al abarcar ambos estados de conciencia especulativo y empírico, el daat brinda el ámbito natural para explorar la condición humana a través del campo de la

¹¹ *Nidá* 45b, basado en el verso (Génesis 2:22) referido a la creación de Javá, ויבן ה' אלקים את הצלע אשר לקח, מן האדם לאשה, *Vaiabén Hashem Elokim et tásela asher lakaj min haAdam laishá*, "Y Hashem construyó del costado [traducido alternativamente como "la costilla"] que había tomado de Adam a la mujer". La palabra para "construyó", ויבן, es análogo a *biná*, "entendimiento".

¹² Como lo establece el Zohar respecto a biná: מינה דינין מתערין, *mina dinim mitadín*, "de ella surgen los juicios"

¹³ Ver Eclesiastés 1:4: "Generación va y generación viene, pero la tierra permanece por siempre"

¹⁴ Génesis 4:1. El significado literal de este verso es que Adam conoció a Javá a través de la relación marital.

¹⁵ Como vimos antes en la nota 8 אדם = מה = 45 = al valor del deletreo completo del Nombre de Dios es יי דא, El aspecto revelado conciente de este Nombre es sus cuatro letras originales, que equivale a 26. Su aspecto oculto e inconsciente son las seis letras que completan su deletreo completo, que están ocultos al que dice o leer el Nombre, que equivale a 19 הוה, Javá. Entonces, Javá representa el inconsciente sentido inicial del yo de Adam [su complesión] inherente en su conciencia de Dios.

psicología. El conocimiento que pertenece a la naturaleza del alma humana (nefesh) constituye sólo una rectificación espiritual, como lo enseña el verso "... sin daat, el alma no es buena".¹⁶ Aunque el auto-conocimiento, o la auto-conciencia a menudo trae consigo dolor ("El excesivo conocimiento trae excesivo dolor"),¹⁷ este dolor anuncia en realidad el cambio radical interior necesario para avanzar hacia el logro de emociones y hechos inspirados Divinamente.

En Cabalá daat es la primera sefirá que se rompe, lo cual la hace el ámbito donde se produce al propia ruptura interior del individuo. Por consiguiente también se vuelve la primera sefirá que necesita ser rectificada. Cada uno de los reyes de tohu (del Mundo del Caos donde se produjo la ruptura de los recipientes en la primera creación, simbolizados por los 7 reyes que había en la Tierra de Israel antes de ser conquistada, que fueron vencidos porque cada uno dijo "Yo reinaré") es un tipo particular de patología psicológica. Igualmente, cada una de estas patologías tiene una escuela psicológica particular que construye su teoría basada en este problema particular. (éste será el tema del próximo texto de psicología).

Cada una de las siete fiestas también se corresponde con una patología particular y sirve como su rectificación.

jojmá	Adam
biná	Javá
daat	unión de Adam y Javá

BONDAD **חסד** JESED - CIENCIAS SOCIALES **מדעי החברה** MADAEI HAJEVRA

Jesed (חסד, "bondad") es el deseo de actuar con "expansión". La primera de las capacidades emotivas del alma, jesed representa la habilidad del ego de experimentar una afinidad incondicional y universal con los otros -"abrazar" a toda la humanidad amorosamente. En virtud de su deseo de relacionarse con entendimiento (biná) y amor para cambiar la realidad del ser humano, el poder de jesed se pone en funcionamiento de la mejor manera en las ciencias sociales, como la antropología, la sociología, y la asistencia social.

El término para las "ciencias sociales" (מדעי החברה, madaei jevrá) refleja la importancia de explorar los fenómenos sociales en un espíritu de "compañerismo" (חברות, javerut) y "unión" (הבור, jibur). El éxito en la profesión de estas disciplinas depende de lo que Jasidut denomina un "sentido interior" (חוש, jush) de amar a nuestro prójimo judío.

¹⁶ Proverbios 19:2

¹⁷ Eclesiastés 1:18

PODER-RIGOR גבורה GUEVURÁ – DERECHO משפט MISHPAT

Guevurá (גבורה, "poder", "rigor") es el poder para refrenar y dominar. Un contrapeso para la conectividad sin reservas de jesed, la postura afectiva de guevurá dicta el establecimiento de límites estrictos que gobiernan el comportamiento de las relaciones con el mundo externo. Sensible a los límites íntegros que enlazan a todos los elementos dentro de la creación, guevurá permite a uno circunscribir los parámetros de una conducta social aceptable y determinar las consecuencias de su violación, brindando de este modo una base para establecer los estatutos de la ley.¹⁸

La expresión que usa la Torá para describir un sistema legal justo es "juicio justo" (צדק משפט, mishpat tzedek). Después de ordenar al pueblo que nombre a los jueces calificados que podrían juzgar a las personas en un juicio justo", la Torá continúa: "rectitud, rectitud buscarás".¹⁹ Una de las implicancias de que el término "justicia" se mencione dos veces es que el juez, de acuerdo con el ideal de promover la justicia (משפט, mishpat) que él representa, se esfuerce por concretar y revelar el elemento de "rectitud" (צדק) inherente en ambas posiciones presentadas ante él. De esta manera, se "endulza" la severidad natural del juicio agregándole misericordia, el rasgo identificado con la siguiente sefirá, la tiferet.

BELLEZA תפארת TIFERET - MEDICINA רפואה REFUÁ

Tiferet (תפארת, "belleza") es el atributo del equilibrio interno y la armonía. La base para modular una respuesta afectiva equilibrada a la realidad exterior. La combinación de la expansión de jesed con la restricción de guevurá, la clemencia de tiferet nos permite determinar si las propuestas compasivas son correctas (expresando así una preocupación por el otro que se extiende más profundamente aun que la asociada con jesed) y por otro lado, reconocer si pudieran ser inapropiadas o incluso contraproducentes.

En Cabalá, tiferet es llamada "el cuerpo del hombre" (תפארת גופא, tiferet gufa, lit. "la belleza del cuerpo").²⁰ La raíz de tiferet, פאר (peer), se permuta en la raíz רפא (rapé), "sanar". Es una fuerza mediadora, una variable equilibrante y a menudo energías que compiten, tiferet trabaja para ayudar al cuerpo a lograr un equilibrio interior, una meta que es central en la búsqueda de todas las ciencias de la curación incluidas dentro de la profesión de la medicina.

¹⁸ Relata el Zohar que la Corte Celestial reside en la *sefirá* de *guevurá*.

¹⁹ Éxodo 16:18-20.

²⁰ Introducción a *Tikunei Zohar*.

La Torá establece que ורפא ירפא (verapé ierapé, curar curarás), sobre la cual los sabios dicen: “De estas palabras nosotros sabemos que al médico se le ha dado potestad [del Omnipotente] para sanar”. Esta enseñanza nos dice en primer lugar que aunque uno pudiera pensar que no se debe interferir con lo que venga del Cielo, la Torá declara lo contrario.

Belleza en hebreo se refiere a la multitud de colores. El Arizal explica que la palabra "פאר", peer, también significa “miembros”, incluyendo así también a los miembros del cuerpo. Ahora está claro que un cuerpo saludable hace que el cuerpo sea bello.

Refuá, רפואה, también proviene de la palabra que significa הרפיה, harpaiá, “relajación”. Esto implica la habilidad de disminuir la tensión y causar relajación.

En particular, tiferet תפארת corresponde al sistema muscular. Cuando el sistema muscular se alinea apropiadamente, todo en el cuerpo fluye de una manera correcta. El propio corazón es parte del sistema muscular y es considerado la fuente de la cual todos los miembros del cuerpo reciben su sustento.

Todo el pueblo judío es considerado un solo cuerpo, con una conciencia colectiva. El amor de un judío a su prójimo es bondad, mientras que la unidad entre los judíos corresponde al sefirá de belleza. Cuando a uno le falta el amor por el prójimo judío entonces también carece de una conexión y unidad con los otros judíos, lo cual produce una dolencia en uno de sus propios miembros.

VICTORIA נצח NETZAJ - EDUCACIÓN תנוך JINUJ

Netzaj (נצח, "victoria" o "eternidad") es la habilidad de tomar la iniciativa de cumplir con las aspiraciones individuales y perpetuar nuestra vida. Netzaj es la fuerza ejecutiva primaria del alma. Cuando uno se moviliza en aras del servicio sagrado, comprende que la confianza e iniciativa son cualidades que le dio Dios, la consecuencia de confiar genuinamente que Dios está interesado en su bienestar.

En su esfuerzo por enfocar la energía del ego en un compromiso activo con la realidad exterior, el poder de netzaj es responsable de tener una determinación confiada y de la resolución con la cual el individuo afronta los desafíos de la vida. En particular, netzaj -qué puede significar "eternidad"- simboliza la victoria sobre la muerte, el poder de perpetuar la vida.

La necesidad de transmitir valores perdurables y el conocimiento a las generaciones sucesivas de jóvenes es el interés primario de la educación, que tiene por objetivo promover en el joven la confianza en su habilidad de tratar de vencer intelectual y espiritualmente las complejidades de la vida. A través de la

educación, el padre desea legar a su descendencia el sentido de convicción necesario para tener éxito en la jornada de la vida y superar sus obstáculos.

La palabra hebrea para la educación (הַנּוּךְ, jinuj) se relaciona al nombre hebreo para Enoj (הַנּוֹךְ, Janoj). En la documentación de la Torá de la genealogía de Adam dos personas diferentes fueron llamadas por este nombre. El primer Janoj, hijo de Caín y tercera generación de Adam, fue el destinatario de una educación materialista que culminó con su introducción de la ciudad en la historia.²¹ El linaje de Caín terminó con el diluvio que de muchas maneras fue causado por la decadencia y el exceso asociado con la vida metropolitana. El segundo Janoj, la séptima generación de Adam a través de su tercer hijo Set, es registrado en la Cabalá como el mentor espiritual de Moisés, el dador de la Torá. El hijo de este Janoj, Metushela (Matusalén), mereció vivir la vida más larga registrada en la Torá. Esto puede atribuirse a que recibió una apropiada educación en el temor de Dios de su padre quien entendió que la educación era un instrumento para perpetuar la vida y no para acortarla.

RECONOCIMIENTO הוֹד HOD - ECONOMÍA כַּלְכָּלָה KALKALÁ

Hod (הוֹד, "reconocimiento" o "acción de gracias" o "esplendor") es la habilidad de reconocer la verdad, que es ser honesto; confesar o entregarse. En la Torá la condición más importante para dirigir un negocio es que debe ser dirigido de buena fe, es decir, que la persona sea honesta. La honestidad, primero y por encima de todo, significa cumplir la palabra en las relaciones comerciales y no manipular a otros con la palabra.

Las sefirot de victoria y reconocimiento son llamadas "socios". La sociedad requiere de dos individuos, uno que juega el papel de mayor (correspondiendo a la sefirá relativamente masculina de victoria) y el otro que juega el papel de menor (correspondiendo a la sefirá relativamente femenina de reconocimiento). El negocio se relaciona particularmente con la educación debido a que la educación individual (y la confianza individual, en sí mismo y en la Providencia del Omnipotente) puede conocerse mejor a través de la manera en que la persona se conduce en sus negocios. Sin confianza, una persona encuentra necesario estafar, engañar y mentir.

Estas dos sefirot también son simbolizadas por los dos platos de la balanza, indicando que los dos requieren un sentido de equilibrio. La educación requiere el equilibrio entre la inspiración y la integración (como se explica en otra parte), considerando que la economía se basa en un equilibrio entre el riesgo y beneficio.

²¹ Génesis 4:17

Aunque la meta es siempre obtener ganancia, la habilidad de correr riesgos es la capacidad de superar las pérdidas.

La interacción entre las ganancias y las pérdidas representa el equilibrio de la victoria relativa (la ganancia) y el reconocimiento (la pérdida) en la sefirá de reconocimiento. Esta interacción se llama "la rueda que vuelve", indicando que el negocio debe dirigirse sabiendo que a veces uno está arriba y a veces está abajo. También es por consiguiente uno de los motivadores más fuertes para la caridad, como se explica en el Talmud.

Debido a esta interacción, la economía es considerada uno de los mejores ejemplos de los fenómenos caóticos en la teoría del caos. Esto también se relaciona con la entropía, debido a que la ganancia depende de permanecer delante de la entropía.

Permitiéndose a sí mismo a rendir control, uno se hace cada más receptivo a las múltiples "vibraciones" (hod se deriva de la raíz הָד, had, que significa "eco") resonando a lo largo de la realidad exterior. Haciéndonos más sensibles a las necesidades y derechos de los otros, desarrollamos la habilidad de hacernos eco de sus preocupaciones y "hacer transacciones con ellos de [buena] fe".

El atributo interno de hod, temimut (תמימות, "sinceridad"), es la propiedad del alma que más refleja la fe simple de su "cabeza no conocible", como relaciones honradas y fidedignas con los otros. La habilidad de promover el contrato social califica a hod como el fundamento apropiado en el que debe basarse la realización de los negocios y la economía. Éstas son disciplinas que requieren bases sociales amplias como medios para garantizar la distribución justa y equitativa de los recursos dentro de una comunidad dada.

A través de cada acto de hod, se crea un "recipiente" capaz de recibir bendición. La palabra hebrea para la "economía" (כלכלה, calcalá) indica una habilidad de producir "recipientes" múltiples (כלים, keilim) para recibir las bendiciones de la abundancia.²²

El potencial del hod hace que nos "entreguemos", permitiéndonos mantener la vista puesta en los objetivos principales de la vida, actuando así confiadamente y con una postura recta hacia el destino deseado sin tener en cuenta los obstáculos que se interpongan en el camino. Por esta razón, hod es la sefirá compañera de netzaj, descritos en la Cabalá como las "piernas" del alma, que un paso unificado nos conducen inquebrantables en el camino hacia el logro de las aspiraciones de la vida.

La palabra para mercado (שוק, shuk), la arena de la economía, es igual que para "pierna" (שוק, shok). Según la Cabalá, la pierna izquierda, hod, es la parte más

²² "La bendición de Dios trae riqueza" (Proverbios 10:22).

vulnerable del cuerpo. En la batalla de Jacob con el arcángel de Esav, esta fue la parte de su cuerpo que resultó herida. Cuando no está adecuadamente protegida, puede degenerar y transformarse en una fuerza destructiva. Esto es lo que pasa cuando el negocio se vuelve un afán obsesivo y egocéntrico de riqueza y poder.

Aparte de trabajar junto con netzaj, es a menudo necesario que la sefirá de hod - por su naturaleza inherentemente pasiva - suprima las tendencias agresivas de netzaj. La postura sumisa de hod lleva implícita una capacidad redentora, que nos permite reconocer y por lo tanto compartir el poder de una entidad más grande y suprema que el ser individual aislado. El poder trascendente de hod de inspirar al ser hacia un vínculo con la realidad más sublime, dota a su poseedor del "aura esplendorosa" que también es uno de los significados de hod.

FUNDAMENTO יסוד IESOD - CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN תקשורת TIKSHORET

Iesod (יסוד "fundamento") es el poder de concretar el potencial creativo latente individual; el impulso hacia la autorrealización. Iesod se describe en la Cabalá como el instrumento de las energías procreadoras del hombre. En definitiva, busca la conexión íntima (קשר, keshar) con otros como un medio de verificar, o realizar el ser.

Como se explicó en la introducción, nos enfrascamos en el arte y la ciencia con el propósito de expresarnos o influir en nuestro entorno. Más que cualquiera de las otras disciplinas, la comunicación se vincula con ambas razones. La comunicación (תקשורת) de los pensamientos y sentimientos elementales hacia otra persona representa el principio de autorrealización. Mientras que de la comunicación saludable proviene el poder de influir en otros positivamente y por lo tanto de formar una opinión pública de acuerdo con esas verdades que más deseamos ver adoptadas por el mundo.

Así como daat sirve para conectar y unir el intelecto con nuestras emociones, iesod busca encauzar la emoción en el pensamiento, la palabra, y la acción. La propiedad de "verdad" que es inherente a iesod, significa la necesidad de realizar exteriormente, y así verificar el valor de nuestros anhelos y deseos más profundos. Cuanto más precavido sea uno al hablar sólo lo que sea necesario y le presta más atención a lo que dice, el habla se hace más potente. Esto es como decir que en el sentido espiritual nosotros debemos santificar nuestra palabra, es decir, refrenarnos de decir cosas inapropiadas y decir sólo cosas inteligentes. Para guardar la palabra una persona tiene que estar muy atenta, y consciente de lo que habla. En la Cabalá esto es llamado "la conciencia está oculta en la boca".

Mientras más conciencia se invierta en el discurso, más peso tendrán sus palabras.

Además, así como encontramos a tiferet mediando entre las dos actitudes afectivas de jesed y guevurá, también iesod reconcilia las a menudo conflictivas posturas egocéntricas de netzaj y hod, al permitir un diálogo responsable aunque enérgico entre el ser individual y la sociedad en general.

Al impulsar a que nos expresemos, sea a través de la palabra o la acción, de formas constructivas para la realidad exterior y que reflejen la verdad interior de nuestra alma, el poder de iesod crea el fundamento para una ocupación plena de sentido en la comunicación en general y los medios en particular.

La fuerza experimental del fundamento es la verdad. La peor plaga de toda comunicación es la mentira y el engaño. A partir de la sefirá de victoria en adelante, las disciplinas tienen una tendencia a lo engañoso que debe ser combatida fortaleciendo el compromiso individual con la verdad. Esta tendencia se hace más y más fuerte hasta que alcanza su máximo en el ámbito de la política. El compromiso con la verdad debe empezar en la educación de una persona. Si la educación ha sido lo suficientemente fuerte para infundir un compromiso con la verdad, esto puede influir en las relaciones comerciales, en la palabra, y finalmente en nuestra política.

El compromiso individual de decir la verdad puede ser dividido en varias fases que corresponden a los sefirot de victoria hasta reinado. Victoria y reconocimiento corresponden a los riñones que se llaman "betujot" que literalmente significa "promesas". El principio de la palabra rectificadora es la promesa de un futuro bueno que la educación le da al individuo. Ésta es una promesa a largo plazo. La promesa a más corto plazo es la del hombre de negocios verdadero y honrado. Aunque la acción, que es la expresión de reinado es la forma final del cumplimiento de las promesas que formulamos, las palabras habladas en la comunicación son una forma inicial de cumplimiento.

Jasidut explica que muchas veces sólo en al hablar pueden distinguirse entre sí ciertos aspectos de la realidad.

REINADO מלכות MALJUT - CIENCIAS POLÍTICAS מדינה MEDINÁ

Maljut (מלכות, "reinado") es la habilidad de ejercer y aceptar la autoridad soberana. Del Rey David, el arquetipo de maljut en la Torá, aprendemos que un verdadero rey debe poseer una humildad interna profunda ("yo seré humilde a mis propios ojos")²³ que, paradójicamente, le permite asumir la actitud de

²³ II Shmuel 6:22.

superioridad exteriormente (התנשאות, literalmente, "exaltación" sobre el pueblo) necesaria para quien está destinado al liderazgo. La humildad le permite al rey aceptar cabalmente el yugo de Cielo para poder, con el auto-sacrificio total, aceptar el mandato Divino de gobernar con justicia y benevolencia sobre su pueblo.

Así, el último recurso disponible del ser en su esfuerzo por penetrar e influir en la realidad exterior es la capacidad radical de auto-sacrificio implícita en la sefirá de maljut. Sólo evadiendo el interés propio uno puede servir a la voluntad integral del otro. Una apreciación de este principio es el requisito previo para entrar en las arenas de las ciencias políticas y el gobierno, las "las ciencias de estado" (מדעי מדינה, madaei hamediná).

La palabra hebrea para estado o "gobierno" (מדינה, mediná) se deriva de la palabra para "ley" o "justicia" (דין, din). La Cabalá enseña que la ley y el orden es el principio de todo maljut rectificado.²⁴ Pero subsecuentemente, el maljut debe expresar "la benevolencia fidedigna del Rey David"²⁵ para lograr la verdadera perfección. La postura exterior de superioridad del rey le da el poder de implementar la ley y el orden; no obstante es su humildad interna que le permite gobernar al mismo tiempo con benevolencia.

PARALELOS EN LA HISTORIA.

La sucesión de disciplinas delineada en el modelo anterior refleja bellamente una progresión paralela en la historia del pueblo judío.

El poder de fe en la unidad de Dios es una característica heredada directamente de los patriarcas y matriarcas del pueblo judío. La Torá recibida y enseñada por Abraham, Isaac, y Jacob es la base de las enseñanzas actuales en la Cabalá y Jasidut, el estudio de la fe". El Éxodo de Egipto y el nacimiento de los judíos como una nación fue en mérito de esta fe ancestral, mientras que la división del Mar Rojo ofreció atisbo en las profundidades de su misterio. La guerra resultante con Amalek, la primera nación que atacó a la recién nacida nación de Israel, representa la lucha y la victoria sobre la incertidumbre²⁶ con respecto a esta fe.

La segunda gran fase de la historia judía, la entrega de la Torá en el Monte Sinai en medio de la revelación Divina, corresponde a la Torá que aparece después de la consumación de la fe en nuestro modelo.

Luego de su descenso final de Moshé del Monte Sinai, le ordenó al pueblo judío que empezaran a construir el Tabernáculo como un lugar de reposo para la

²⁴ De acuerdo con el principio de la Cabalá "la construcción inicial de *maljut* es desde *guevurá*"

²⁵ Ishaiahu 55:3.

²⁶ Aludido por el hecho que Amalek (עמלק) 240, es numéricamente igual a ספק, *safek*, "duda".

Presencia Divina sobre la tierra. El artesano principal del tabernáculo y sus utensilios y muebles accesorios era Betzalel, el artista judío arquetípico arriba mencionado. La subsiguiente jornada de cuarenta años en el desierto se narra en el libro de Números (matemáticas), llamado así debido al recuento detallado de las doce tribus de Israel respecto a sus campamentos y su preparación para el servicio militar.

El dominio de las ciencias naturales corresponde al primer período de siete años de conquista de la tierra de Canaan (es decir, la naturaleza) durante el cual fue liberada de sus habitantes anteriores. En términos de la Cabalá, esta fase representa la conversión del "caos" natural (עולם התהו, olam hatohu, "el mundo del caos") en una fuerza de armonía y orden (עולם התקון, olam hatikún, "el mundo de la rectificación").

Después de los siete años de conquista vinieron siete años de división y repartición de la tierra entre las diversas tribus. Cada individuo y familia dentro de cada tribu recibía una herencia predestinada y eterna en la tierra de Israel. El encuentro de un hombre con su tierra-herencia es similar a la formación de la pareja del novio y su novia, donde ambos emplean la cualidad de daat, en sus aspectos conscientes e inconscientes, para ayudar a que comprenda su propósito destinado en esta tierra.

La mayoría de los mandamientos conectados a la tierra de Israel se hicieron obligatorios sólo después de los catorce años de conquista y división descritos anteriormente. Con el asentamiento real en la tierra, comenzó a regir un ciclo continuo de siete años (con un intervalo de cincuenta años para observar el jubileo) para el uso de la tierra y sus productos.

El componente de seis años de este ciclo corresponde a las seis propiedades de "asentamiento" del corazón que corresponden a las seis disciplinas interrelacionadas (ciencias sociales, derecho, medicina, educación, economía, y comunicación) necesarias para el funcionamiento apropiado de la sociedad. El séptimo año sabático del ciclo corresponde al establecimiento del gobierno sobre Israel del justo y benévolo Mashíaj, mientras que el año de jubileo (el año 50 después de 7 ciclos de 7) alude al reino exclusivo de Dios en la tierra culminando y consolidando la era mesiánica.